

Joseba Agirretxea (Ondarroa, 1966) es desde 2011 diputado en el Congreso, donde augura tiempos difíciles: "En la política hay que saber hacer frente a las turbulencias"

↳ **Jurda Arretxe**
 📷 **Ruben Plaza**

DONOSTIA - ¿Cómo está viendo la campaña electoral?

-Es una campaña en la que el barro de Madrid afortunadamente no está llegando demasiado a la campaña de Euskadi. Noto que la gente rechaza automáticamente ese campo embarrado, que eso no va con nosotros. Eso, para partidos como el nuestro, es positivo. Un tipo de campaña en el que dices que nuestra oferta es la oferta de quien se preocupa por este país, de quien va a defender tus intereses y que no tenemos aspiración para gobernar España ni entrar en juegos malabares que se darán entre quienes se han pegado constantemente. Estamos en disposición de dar una imagen de seriedad y decir que en Euskadi la política es diferente.

¿Qué prioridades tiene Gipuzkoa en las Cortes?

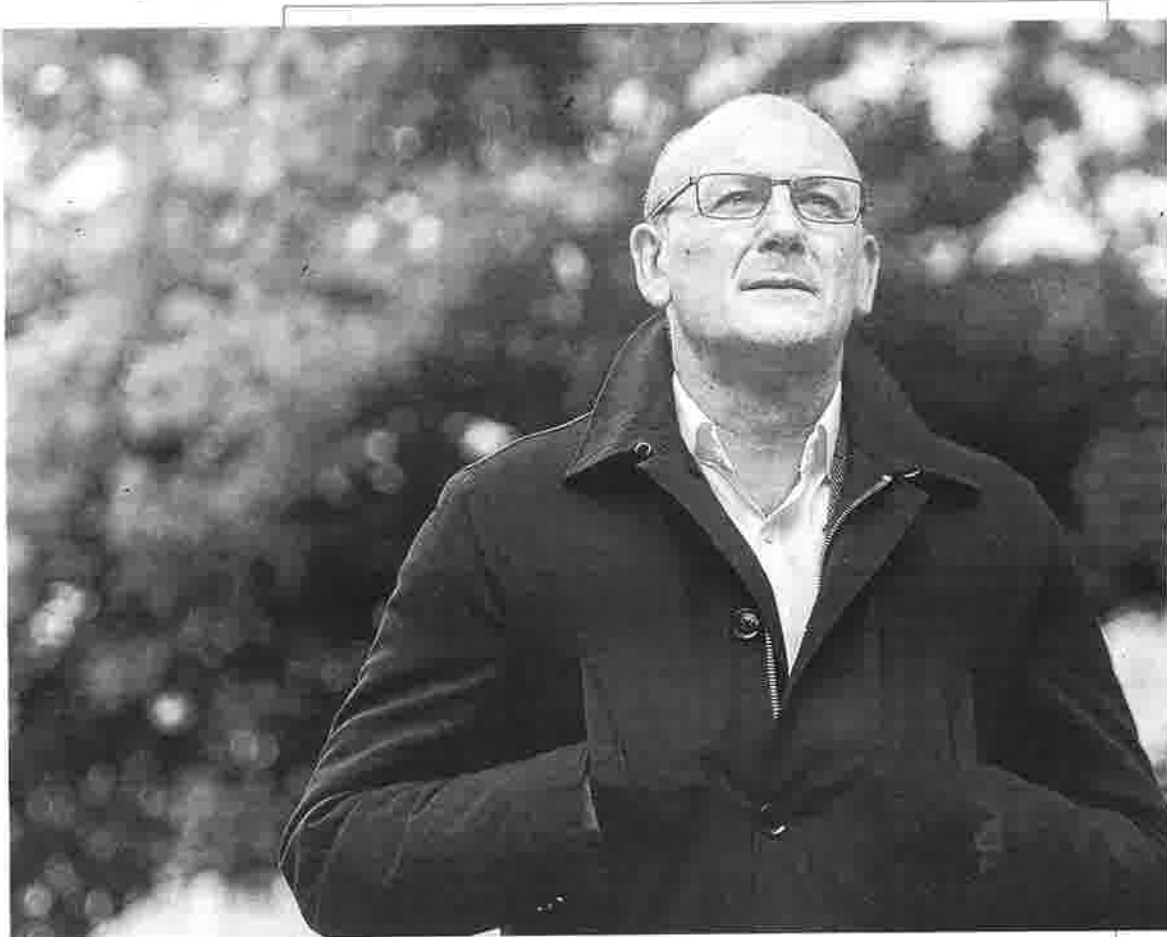
-Todavía desgraciadamente hay muchas cuestiones que dependen de la competencia estatal. Infraestructuras, Defensa, Administración General del Estado... que son materia de transferencia que aún no se ha transferido o son materia del Estado y no cumple con sus obligaciones. Puerto de Pasaia, cárcel de Martutene, cuarteles de Loiola, inmuebles del Estado que vendrían muy bien para Donostia, el tren de alta velocidad, Cercanías, aeropuerto de Hondarribia... son cuestiones que vertebran el territorio y que deberían estar en manos de las instituciones vascas.

¿Cuál es la clave de las elecciones?

-Convencer a la gente en Euskadi de que el voto útil es el PNV, porque estas elecciones también son vascas. No se trata solo de quién gobierna en Madrid sino quién hace que el que gobierna en Madrid beneficie o perjudique al autogobierno vasco, a las instituciones vascas y a la sociedad vasca.

Usted lleva desde 2011 en Madrid. ¿Cómo está viendo la radicalización del PP?

-En Madrid ha habido un movimiento reactivo ante lo que han considerado una ofensa al Estado en su globalidad con lo ocurrido en Catalunya. Ante esta tesitura ha reaccionado lo más profundo y las entrañas no solo de la política, sino de entender lo que es España. Se han desenterrado los restos del franquismo y posiciones de extrema derecha que rozan elementos básicos democráticos. Ha aflorado un nuevo centralismo que creíamos superado. Esta nueva derecha recentralizadora, por mucho que vaya de moderna, no tiene nada de moderna.



¿Qué opciones le da a la unión entre PSOE y C's?

-Si matemáticamente es posible, puede darse, y sería muy perjudicial para los intereses vascos. Como dijimos el otro día en un mitin, quien quiera que C's influya en la política madrileña, que vote al PSOE. Quien quiera que incida el PNV, que vote PNV. Además de ser un eslogan, es una posible realidad, porque la credibilidad de algunos partidos vista su trayectoria, hoy pueden decir A y pasado mañana, Z, si es que les conviene. La tentación que puede tener el PSOE de poder crear una especie de estabilidad que satisfaría a cierto establishment español está ahí. Nosotros en la medida de lo posible lo evitaremos.

El PNV, ¿se siente más próximo a una investidura del PSOE que del PP?

-Primero, a ver qué pasa el domingo, qué dan las matemáticas y después, qué da la política. Como dijo Andoni Ortuzar, si del PNV depende, el trío de la derecha no gobernará. A partir de ahí, no solo depende de lo que quiera uno, sino lo que hagan otros. La opción antes comentada de PSOE y C's está sobre la mesa y habrá que ver qué ocurre. La opción de quien desde un

Joseba Agirretxea

CANDIDATO DEL PNV AL CONGRESO POR GIPUZKOA

“Quien quiera que C's influya en la política madrileña, que vote al PSOE. Quien quiera que incida el PNV, que vote PNV”

principio dice que está en contra del autogobierno, las transferencias, para nada el derecho a decidir y de quien manda todo eso al infierno, no hay nada que hacer. Próximos no sé de quién estamos.

Lejos de quién estamos lo puedo decir. Las proximidades hay que demostrarlas con hechos.

¿A qué se refiere?

-Como siempre hemos hecho, hablaremos, negociaremos, y si

hay que llegar a un acuerdo, llegaremos, con quien se comprometa con el autogobierno, el Estatuto y el Concerto. Pero no con el planteamiento de chantaje de "yo no te voy a tocar a cambio de que no me



pidas más". Hemos visto partidos dispuestos a desmontar el autogobierno. Tenemos claro que queremos una bilateralidad, un reconocimiento como nación que parte de un reconocimiento por parte de España de que es un estado con una realidad plurinacional por mucho que la legislación no lo entienda así. Es una oportunidad para hacer las cosas así.

¿Le preocupa Vox?

—Le debería preocupar a cualquier demócrata. Gente que roza por lo bajo principios democráticos básicos, sin entrar en lo ideológico... Me preocupa en este sentido lo que puede influir en otros a la hora de hacer política. No le tengo ningún miedo, porque este partido peores momentos ha pasado en su historia como para tenerle miedo a Abascal.

¿Qué piensa cuando ve a EH Bildu hacer campaña en Benidorm?

—Que nosotros no estábamos equivocados. Siento una especie de reconocimiento a la labor realizada por el PNV en los últimos 40 años. No les voy a criticar que hagan eso, todo lo contrario: es reconocer que el camino que algunos emprendimos era el camino correcto y reconocer que el camino que emprendieron no era el correcto.

¿Se siente cómodo en esa pugna a la que se suma EH Bildu para tratar de hacer ver quién es más útil para Euskadi en Madrid?

—Para nada, no tengo que demostrar nada, porque los hechos están ahí, la hoja de servicios del PNV es la que es. Nosotros no tenemos que decir lo que vamos a hacer; podemos decir lo que hemos hecho. Otros tendrán que demostrar que lo que dicen que van a hacer lo van a hacer. Después, su hoja de resultados con su estrategia la gente ya valorará. No me molesta, porque creo que es el camino correcto, pero ¿para qué haber esperado 40 años para reconocer que el camino correcto era este?

Futuro de la cuestión de las naciones sin Estado.

—Me gustaría pensar que llegará un momento en el que la política dé solución a problemas políticos y que la democracia será la que marque ese camino. Llegará un momento, más pronto que tarde, en el que el Estado español reconocerá que tiene en su seno comunidades políticas, culturales, naciones, nacionalidades o llámese como se quiera que tienen derecho a decidir su futuro y que la ciudadanía, por medio de un referéndum, como se hace en todos los países democráticos, decida qué quiere ser, dónde quiere estar y cómo.

¿Habrá turbulencias en el próximo Congreso?

—Creo que sí, vendrán turbulencias. Si el que gobierna opta por reconocer ese camino, los contrarios, que por mucho menos han saltado a la yugular... La política es un oficio en el que hay que saber hacer frente a las turbulencias. Los débiles tienen poco futuro en política. Hay que ser fuerte.

Elorza confió el miércoles en estas páginas en que quizá salvo el tema de la Seguridad Social, el Estatuto esté transferido a la CAV en cuatro años. ¿Lo ve factible?

—Ha habido muchísimos años desde que se aprobó el Estatuto para que los gobiernos de Madrid, del PSOE o del PP, demostraran que creen en eso que dicen. La credibilidad en esa materia la pongo en duda porque los años demuestran que solo reaccionan cuando necesitan. Parte de una tesitura entendible para quien es centralista-estatalista: se considera que el Estado es el dueño de las competencias y lo que dejan es ejecutarlas, te las transfieren para que ejecutes algo de su soberanía. Nosotros entendemos un concepto de bilateralidad: esto lo tengo porque me corresponde a mí. Se permiten el lujo de poder pensar que el Estado puede no cumplir cuando considera que no es bueno para ellos. Más aún, piensan para qué lo van a cumplir si lo pueden negociar en un momento de necesidad de ellos me apoyarán a cambio de eso. La historia demuestra que así se ha funcionado. Me gustaría pensar que en algún momento se cumpla, sin ser óbice para que pensemos que nuestra vía de desarrollo como país no acaba ahí.

“Noto que la gente rechaza automáticamente ese campo embarrado de Madrid, que eso no va con nosotros”

“Los diez meses de Sánchez han sido una decepción en cierta parte. Decidí convocar elecciones porque le interesaban”

¿Cuáles serán los temas troncales de la próxima legislatura?

—Cómo no retroceder en cosas que están avanzadas: en autogobierno, en derechos sociales, en materias de igualdad... Tener que hacerle frente a una corriente que nos quiere llevar para atrás, cuando otros pensamos que tenemos que ir hacia adelante. Si hay un gobierno que no sea el de la derecha, darán la guerra con la centralización, la educación, la igualdad... Vamos a ver el aguante del PSOE, esté donde esté, para balancearse hacia un lado o bien hacia el otro. Quiero verlo.

¿Cuál será la primera iniciativa que registre en el Congreso?

—Nos han quedado pendientes varias propuestas de Ley Mordaza, la Lomce o Secretos Oficiales que se han quedado en el tintero, porque el PP y C's las han bloqueado y también porque al PSOE le ha entrado un poco de miedo. Los diez meses de Sánchez han sido una decepción en cierta parte, porque los que le dimos el apoyo en la moción de censura estábamos dispuestos a darle tiempo y votos para desarrollar esas cuestiones fundamentales. Decidí convocar elecciones porque le interesaban. No hubo presupuestos, bien, pero podía haber seguido hasta conseguir esas cuestiones. Decidí que le interesaba tener elecciones ahora por su estrategia. Según qué panorama haya, tendremos que poner pie en pared en materia de autogobierno vistos los vientos que se puedan acercar.

¿Por qué los guipuzcoanos han de confiar en usted?

—En un mitin pregunté, ¿a qué partido político le dejarías las llaves de tu casa? Creo que esa es la pregunta. El PNV es el guardián de la casa, el guardián de los intereses de Euskadi, las necesidades de los vascos y vascas voten o no al PNV. Somos el partido que ofrece la garantía y la confianza de que cuando vamos a Madrid tenemos en mente Euskadi, sus problemas y sus personas. Todo lo que este pueblo necesite y esté en manos de Madrid, el PNV siempre estará allí para defenderlo como ha estado desde hace 40 años, cuando los tiempos eran peores y algunos decían que no había que estar. El tiempo ha demostrado que la política del PNV en Madrid ha sido la política que ha beneficiado a las instituciones a la sociedad vascas. ●